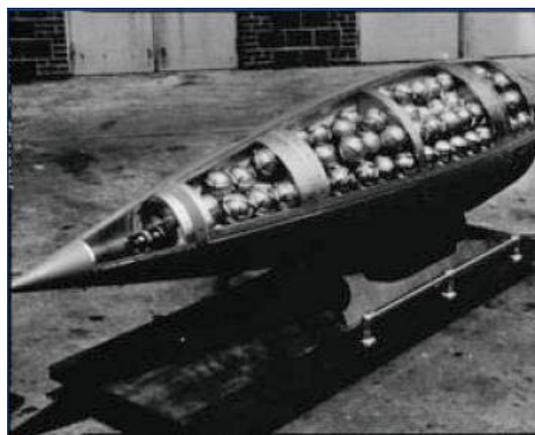


La herencia de las guerras

El concepto de que la guerra es algo perverso y rechazable está cada vez más extendido. Ha diferencia de lo que ocurría tiempo atrás, en que las generaciones jóvenes de las clases dominantes (y no tan dominantes) veían en la guerra una aventura, un medio para alcanzar gloria y honor (la primera guerra mundial fue acogida con alegría por jóvenes incautos de Inglaterra, Francia y Alemania, al creer que sería corta y ocasión para la aventura), hoy somos conscientes de que la guerra es sinónimo de destrucción, horror y muerte.

De lo que aun no somos mayoritariamente conscientes es de la herencia mortal que nos dejan las guerras. Es cierto que son cada vez más, y con mayor contundencia, las voces que se alzan contra las bombas de racimo, las minas antipersonas, bombas de fósforo blanco y utilización de uranio empobrecido (U238) para la fabricación de munición.

Seguramente habréis oído hablar de todas, o de algunas, de esas armas. Las bombas de racimo están diseñadas para actuar de forma indiscriminada sobre grandes áreas. No buscan un objetivo concreto, si no esparcir la muerte o la mutilación en



Bomba de racimo

amplias áreas. Una sola bomba puede diseminar hasta **600** submuniciones en una superficie de **10.000 m²** que, teniendo en cuenta su tasa de fallo de explosión al impactar contra el suelo (superior al **5%**), se convierten en el equivalente a minas antipersonas. En realidad son más peligrosas que estas últimas, dado que no están enterradas y son de vivos colores, siendo los niños las víctimas más habituales.



Las minas y sus efectos

Junto con las minas antipersonas, son las máximas responsables de las, de **15.000 a 20.000**, víctimas

anuales que se producen en el mundo, en zonas donde teóricamente reina la paz y se ha dejado atrás la guerra. Afortunadamente podemos felicitarnos porque a finales del 2008 eran ya 100 los países firmantes de la prohibición de las bombas de racimo. Es un paso importante a su desaparición, aunque no definitivo. Y las insidiosas trampas derivadas de los conflictos habidos en los **90** países afectados, siguen estando ahí.

Sobre las bombas de fósforo blanco existe un intenso debate. ¿Deben ser consideradas armas químicas? Si es así, estarían automáticamente prohibidas por los tratados internacionales. Pero su amplio uso en distintos cometidos, aviva la polémica entre defensores y detractores de su utilización. El hecho de ser utilizado para la creación de cortinas de



Quemaduras por fósforo blanco

humo, en acciones de camuflaje, a la vez que como bomba incendiaria de terribles efectos, complica la consecución de un consenso internacional sobre su uso. Las últimas denuncias parten del británico **Times**, que acusa a las fuerzas de **Israel** de utilizarlas en la guerra de **Gaza** contra población civil, las ponen una vez más sobre el tapete. Aunque es un arma realmente perversa (el fósforo blanco arde, sin posibilidad de ser apagado, hasta que se consume totalmente, por tanto, si te alcanzan partículas del mismo, provocarán profundas quemaduras de segundo y tercer grado), en principio se agota durante su uso en guerra (salvo munición sin estallar) a diferencia de las minas antipersonas que pueden detonar al ser pisadas muchos años después de finalizado el conflicto.

La utilización del uranio empobrecido sí tiene un efecto persistente más allá del periodo bélico. El impacto vaporiza y dispersa en forma de polvo fino el uranio 238, contaminando amplias zonas. Este tipo de munición ha sido empleado en **Bosnia**, **Kuwait** y sur de **Irak**. Solo en la zona del golfo Pérsico se esparcieron 300 toneladas de uranio. Los efectos a largo plazo son desconocidos.

Mención especial merece la utilización, por parte de los **EUA**, del "**Agente Naranja**", durante la guerra del Vietnam. Un defoliante a base de dioxina (agente químico de alta toxicidad), cuyo objetivo era arrasar la selva que servía de cobertura al vietcom y a las fuerzas del norte. Aun hoy se producen nuevas víctimas debidas a su utilización, en especial los hijos de quienes sufrieron contaminación por dicho

agente que padecen deformaciones congénitas. Amplias zonas de Vietnam siguen contaminadas.

Como decía, todo ello es más o menos conocido por todos. Lo que ya no es de dominio general es la herencia de las dos grandes guerras mundiales. Es fácil



La herencia del "Agente Naranja"

pensar que, dado el tiempo transcurrido desde la **Segunda Guerra Mundial** y, especialmente, la **Primera Guerra Mundial**, las secuelas de las mismas están ya superadas. Nada más alejado de la realidad. En un país como **Polonia** y en el periodo de 50 años que siguió a la finalización de la segunda guerra mundial, se eliminaron más de **96 millones de artefactos explosivos** y se produjeron **4094** muertos y **8774** heridos. Aun hoy se localizan, periódicamente, proyectiles y minas.

Pero el caso que, posiblemente, ejemplariza los efectos de la guerra sea **Francia**, donde la suma de las dos guerras, y en especial la primera, ha tenido, y sigue teniendo, efectos más que destacables. Observar que la incidencia de la **Primera Guerra Mundial** en **Francia** es especialmente notable por dos razones: fue el principal campo de batalla y la tasa de explosiones fallidas en la munición utilizada alcanzó el 30%



En la meseta de **Piccardy**, se recuperan de **40 a 70** toneladas de artefactos explosivos al año. En **Lorena** son **80**. Solo en **Verdún** se calcula que quedaron **12 millones de proyectiles sin explotar**.

En 2001, la munición de carga química almacenada cerca de **Vimy**, lugar donde se desarrollaron importantes

batallas durante la **Primera Guerra Mundial**, presentaba un inminente peligro de explosión, por lo que fueron trasladados al centro de **Suippes (Marne)**, donde pudieron ser almacenados en condiciones de alta seguridad. En total, estamos hablando de **3200**

proyectiles (**55** toneladas) y la situación requirió la evacuación de **Vimy** (12000 personas).

Francia mantiene un equipo de **140** desminadores que, anualmente, destruyen, si son explosivos convencionales, o almacenan, si son químicos, de **500** a **600** toneladas de material proveniente de la primera y segunda guerras mundiales. Alrededor de un **4%** de los artefactos encontrados son químicos. Estos son almacenados a la espera de la puesta en servicio de un centro especializado para su neutralización (**SECOIA**), que hoy no existe. El último año en que el gobierno francés informó de víctimas por explosiones accidentales fue en **1991**, con un saldo de **36** víctimas. Al actual ritmo de neutralización de restos, se espera que **Francia** pueda ser declarada libre de **ASE** (artefactos sin explotar) dentro de **700** años



Como puede verse, la guerra no solo es causa de dolor y muerte durante su desarrollo, también, cuando ya ha llegado la paz y durante un muy largo periodo de tiempo, sigue proyectando su negra y terrible sombra.